

Libros

MADRES QUE TRABAJAN. DILEMAS Y ESTRATEGIAS

Constanza Tobío

Col. Feminismos Cátedra

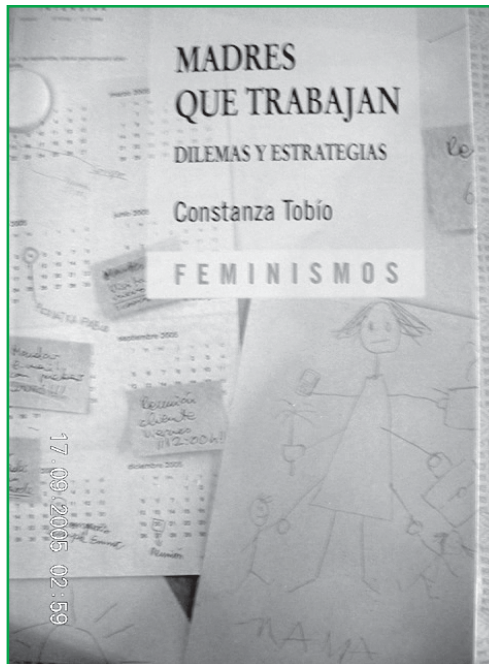
Madrid, 2005. 296 páginas

Este libro de Constanza Tobío viene a ampliar el ya extenso número de estudios sociológicos publicados últimamente sobre el tema de la conciliación de la vida familiar y laboral. En él se combinan los estudios empíricos con la reflexión teórica sobre los datos recogidos. Todo ello con la intención de responder a varias cuestiones que la propia autora formula en la introducción: Se pregunta Tobío cómo es posible que la mayoría de las madres de niños pequeños trabaje a tiempo completo sin la participación de los padres en las tareas domésticas, o por qué son tan escasos los servicios colectivos del cuidado de niños, o qué pasa para que los permisos laborales para el cuidado de hijos no estén retribuidos...

La autora nos muestra, a través de numerosos datos, la situación de las parejas españolas: la realidad es que cuando los dos miembros de la pareja trabajan, en la mayoría de los casos (83%), ambos lo hacen a tiempo completo, tengan o no tengan hijos. Esta característica no se observa en la mayoría de los países europeos, sino que es específica de España, Portugal o Grecia, países en los que, por otra parte, las políticas dirigidas a personas dependientes son claramente insuficientes.

Se van señalando a lo largo del texto las diversas medidas que se han introducido en el terreno legislativo a partir de la aprobación, en 1999, de la Ley de Conciliación de la vida familiar y laboral. La autora señala las novedades que esta ley aporta, pero también reconoce que, en muchos casos, se limita a ordenar e integrar las normas dispersas existentes sobre permisos de maternidad, excedencias o reducciones de jornada para el cuidado de hijos. Aunque se afirma que la ley supone una notable mejora respecto de la situación anterior, porque reconoce los problemas sociales que ha generado la masiva incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, sin embargo, señala como una de sus mayores limitaciones el que todos los permisos que se contemplan no suponen ningún tipo de retribución.

Esto hace que sólo el 2% de las mujeres españolas con hijos menores de tres años se acojan a ellos.



Revisa también la autora los horarios de los centros escolares y encuentra que tampoco éstos se adaptan a una posible compatibilidad entre familia y empleo. Si a estas cuestiones se le añade, según los datos, la fuerte asimetría entre la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo y el compromiso de los padres en las tareas de cuidado, hay que preguntarse qué estrategias están desarrollando las madres para compatibilizar la diversidad de mundos en los que están comprometidas. Si los servicios sociales son insuficientes, si los padres no se comprometen en lo doméstico, ¿con quién cuentan las madres para ayudarlas o sustituirlas en su ausencia del hogar?

La autora va respondiendo a estas preguntas a lo largo del texto, mostrando los sucesivos dilemas a los que se enfrentan las madres trabajadoras generados por la tensión entre la dedicación a la familia y al empleo. También muestra los diversos recursos que estas madres ponen en funcionamiento para hacerles frente.

El texto investiga, en su primera parte, en el nuevo modelo de sociedad, partiendo de la perspectiva de las madres trabajadoras. Presenta las razones múltiples por las que dicen trabajar. En una segunda parte, se abordan los múltiples aspectos entre la contradicción que genera este nuevo modelo laboral, caracterizado por la incorporación de las mujeres al empleo remunerado y el viejo modelo familiar. A través de lo que dicen las madres de hoy se analiza el cambio social experimentado en las sucesivas generaciones. Para terminar, se aborda, en la tercera parte, las diferentes estrategias que utilizan las madres que trabajan para hacer compatible su doble responsabilidad y su doble presencia en ambos mundos.

Este texto, en fin, es muy ilustrativo, a pesar de la cantidad de datos que maneja, y que, a veces, podría hacer su lectura un poco cansada. Pero al lado de esta larga lista de datos se combinan narraciones, experiencias y expectativas de muchas mujeres. Esta combinación de ambos métodos, cuantitativo y cualitativo, hace de este libro una lectura amena con cuyo contenido muchas lectoras se sentirán identificadas.

Libros

VEINTE AÑOS DE POLÍTICAS DE IGUALDAD

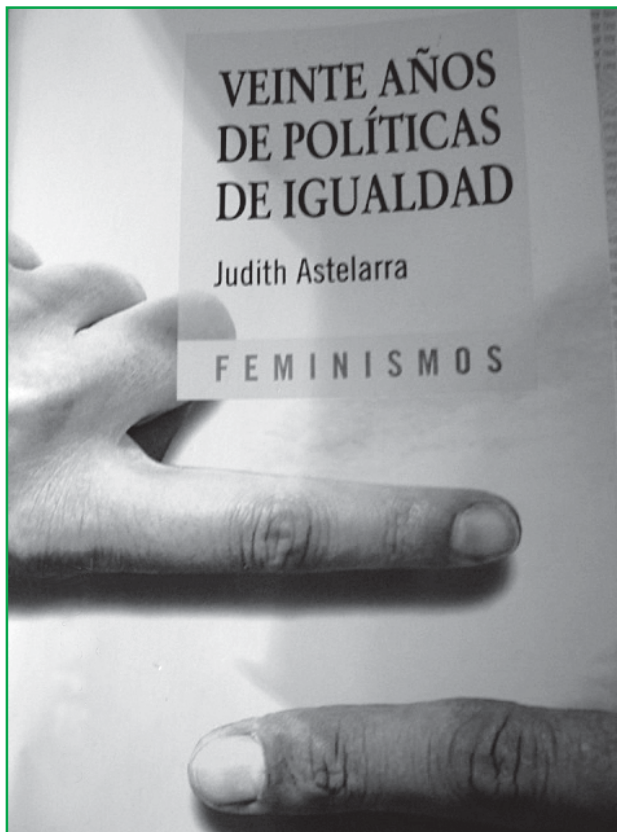
Judith Astelarra

Col. Feminismos Cátedra

Madrid, 2005. 394 páginas

A pesar de su título, este libro no constituye un mero recuento de las políticas de igualdad en la España democrática. De hecho, los dos primeros capítulos abordan de forma sencilla y sintética las principales aportaciones feministas a las Ciencias Sociales y, más concretamente, al estudio del Estado y las políticas de género. Judith Astelarra parte de la noción de “sistema de género social” – que hace referencia a “los procesos y mecanismos que regulan y organizan la sociedad de modo que mujeres y hombres sean, actúen y se consideren diferentes, al mismo tiempo que determina qué áreas sociales son competencia de un sexo y cuáles del otro”– para mostrarnos en pocas páginas cómo éste ha evolucionado en la época moderna. Así, trata la conformación moderna del espacio público como el espacio visible del trabajo asalariado y la política, esfera masculina, y el espacio privado familiar como ese espacio, casi invisible, de las mujeres. Esta organización dicotómica de los espacios según género es la que sigue fundamentando la desigualdad entre los sexos, ya sea en el ámbito de la representación política, ya sea reduciendo de hecho los derechos ciudadanos de las mujeres, ya sea aumentando sus posibilidades de tener un empleo precario, mal pagado o de desempleo.

Una vez expuestas las principales categorías de análisis –sistema de género social, ámbito público/ ámbito privado, ciudadanía, desigualdad, Estado, políticas de género–, la autora dedica un capítulo a las movilizaciones y demandas feministas de la transición política española, movilizaciones que estuvieron en la base del impulso de las políticas de igualdad y de su institucionalización a partir de los primeros ochenta. De esta forma, Astelarra nos introduce en los tres capítulos centrales del libro, los dedicados a las principales medidas políticas y legales llevadas a cabo en España y la Unión Europea en los últimos veinte años, y a su evaluación. Aquí se



tratan, pues, los tres planes para la Igualdad de Oportunidades entre Hombres y Mujeres que se desarrollaron en nuestro país de 1988 al año 2000. En líneas generales, se subraya la influencia de los programas de acción comunitarios de la UE (y su financiación) en la confección de nuestros planes de igualdad, el papel del Instituto de la Mujer, la evolución desde políticas de igualdad de oportunidades a políticas de acción positiva y, más recientemente, a políticas de transversalidad y paridad.

Por último, el capítulo final recoge y sintetiza lo expuesto y hace un balance de la situación de las mujeres en la España de hoy, tras la implementación de los distintos planes de igualdad. A pesar de la mejora genera-

lizada de las condiciones de vida y elección de las mujeres, la autora señala algunos límites de las políticas de igualdad en nuestro país. Así, señala que, si bien estas políticas han promovido la creación de oportunidades de empleo para las mujeres, también han ido acompañadas de un aumento de la segregación en el empleo, de la diferencia salarial y las prestaciones sociales. Además, las encuestas de opinión muestran que aún las mentalidades deben cambiar. Es por esta razón que Judith Astelarra apuesta por un enfoque más amplio de las políticas de género. No es suficiente con plantear políticas de género como políticas especializadas y concretas, sino que es necesario asumir políticas de paridad y *mainstreaming*, políticas que implicarían que toda actuación estatal, fuera cual fuera, tendría que introducir la dimensión de impacto de género. Los retos a los que debemos enfrentarnos aún sólo podrán ser superados, según la autora, a través de la movilización feminista, con el impulso de las mujeres jóvenes y, lo que es más importante, con el compromiso de los hombres con la igualdad sexual.

Inés Campillo Poza